



B O L E T Í N I N F O R M A T I V O

EDITORIAL

DOCUMENTACIÓN INFORMATIZADA EN LOS MUSEOS ANDALUCES

Los museos concebían hasta hace poco los distintos repertorios documentales como compartimentos estancos que debían ser consultados por separado. Por ejemplo, los Inventarios de Museos fueron siempre instrumentos esenciales de gestión orientados sobre todo, al control e identificación de los fondos museográficos. Pero entre ellos y los Catálogos Científicos de fondos, ha habido desde antiguo una suerte de divorcio basado en la convicción de que una cosa era elaborar relaciones elementales de piezas y otra bien distinta, estudiarlas en profundidad.

Hoy las técnicas desarrolladas por la informática han puesto en nuestras manos los instrumentos para romper estas divisiones entre los repertorios documentales al proporcionarnos marcos muy flexibles en que integrar y relacionar cualquier tipo de documentación, sea del nivel que sea. La aplicación de la gestión informatizada de bases de datos a los museos, puede cambiar radicalmente nuestra visión de algunos de estos repertorios documentales que hasta la más reciente legislación sobre museos, concibe aún como independientes.

Son estos aspectos los que nos interesan de la aplicación a los museos de estas tecnologías y no el papanatismo de los que esperan que de buenas a primeras, el simple uso de un buen programa informático resuelva como por ensalmo, la elaboración de inventarios y catálogos. Por suerte o por desgracia, una buena ficha catalográfica solo puede ser redactada por un profesional bien formado y cualquier aplicación de la informática topa con esa tozuda limitación. De muy poco valen las bases de datos si no han sido inteligentemente alimentadas.

Desde hace algunos años se comenzó a estudiar en el Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla la posibilidad de infor-

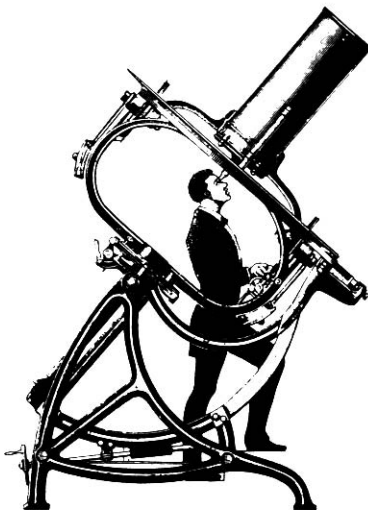
matizar sus repertorios de documentación. Un vistazo a lo que se había hecho ya en esta materia en algunos museos, fuera de nuestro país, aconsejaba desarrollar este trabajo dentro de un plan general que coordinara las iniciativas y unificara los criterios de todos los museos. Pero este plan no existía ni para la red de museos del Estado ni para los de las Comunidades Autónomas. Así es que en lugar de esperar a que existiera, decidimos comenzar despacio y con medios muy modestos nuestra tarea. La adquisición de una buena base de datos documental con las aplicaciones necesarias, estaba fuera de nuestro alcance, de modo que empezamos a diseñar un programa para PC, escrito en lenguaje dBase con dialecto Clipper. El programa fue ampliándose hasta convertirse en un paquete integrado que gestionaba cuatro bases de datos relacionadas y al que

bautizamos como Odiseus. Su boceto empezaba a sernos útil y empezó a alimentarse con los repertorios bibliográficos del Museo y del Departamento de Antropología de la Universidad de Sevilla. Cuando estuvo en situación de gestionar con cierta solvencia el fichero de fondos museológico, pensamos que tal vez pudiera ser de utilidad para otros museos introduciéndole las modificaciones pertinentes.

El Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico se interesó por esa posibilidad y examinó el programa junto con otros técnicos de la Consejería de Cultura. El todavía esquelético de Odiseus sirvió algo de acicate para que la máquina administrativa abordara un Plan de Informatización para los Museos Andaluces. Pareció necesario entonces poner primero de acuerdo a las distintas especialidades de Museos para que adoptaran criterios que uniformaran en lo posible, las estructuras y los contenidos de las distintas bases de datos. Estos acuerdos habían sido ya intentados por iniciativa de la Dirección de los Museos Estatales sin que llegaran a cuajar en nada definitivo. En nuestro caso, se presentó inesperadamente la ventaja de que el paquete Odiseus había sido diseñado para articular la documentación de un modo muy flexible. Partiendo en su primer nivel, de una estructura muy rígida y elemental que podía ser fácilmente común a todos los museos, llegaba a permitir, en su último nivel, hasta la introducción de texto libre.

Las sucesivas reuniones de los conservadores de museos andaluces dieron pronto resultado y se consiguió un acuerdo que satisfacía a todas las especialidades.

De forma paralela se avanzó bastante en la coordinación con otros proyectos informáticos de la misma Consejería de Cultura como el de Documentación Bibliográfica, Biblos, desarrollado por la Universidad de Córdoba o el del Inventario de Bienes Histórico-artísticos de la Iglesia, de la Universidad de Málaga. La coordinación con algunas iniciativas informáticas del Patrimonio Arqueológico no fueron tan fructíferas y habrá que esperar a que los



EDITORIAL

técnicos de esta área aclaren y armonicen sus ideas. Por último se ha conseguido también llegar a acuerdos provechosos con el Programa de Inventario de Bienes Etnológicos iniciado este año.

Tales acuerdos hacen posible que en el futuro, Odiseus pueda acceder con facilidad a las bases de datos de estos otros programas utilizándolas como bases relacionales o de consulta y que a su vez, los programas desarrollados por estos otros proyectos puedan aprovechar sin dificultad la documentación elaborada por los museos.

Odiseus puede gestionar ahora no sólo la documentación sobre los fondos museográficos, sino que tiene capacidad para relacionarla, mientras la mantiene en pantalla, con el archivo administrativo del museo, con los repertorios de imagen y sonido o con los fondos de su biblioteca. Los programas que se ocupan de ello Museum, Papel, Sonimag y Leelo, integrados en el paquete Odiseus, pueden también arrancarse e instalarse por separado según las necesidades de cada usuario.

El Museo de Artes y Costumbres Populares está siendo utilizado como Centro Piloto de este Plan mientras que otros cuatro museos andaluces de distintas especialidades, parece que se sumarán a finales de este año al Proyecto Piloto con la instalación de Odiseus y la incorporación de becarios del Instituto Andaluz del Patrimonio para alimentar sus bases de datos.

Aun tomando en consideración los retrasos debidos a los avatares burocráticos, creemos que el próximo año estaremos en situación de comenzar a diseñar el funcionamiento en red de este programa. La utilidad de Odiseus crecerá a medida que las distintas especialidades de Museos vayan elaborando sistemas de clasificación de fondos y documentos, cada vez más pulidos, pues la relación de unas bases de datos con otras, descansa, fundamentalmente, en estos instrumentos de clasificación. Para mejorarlos, el paquete de programas incorpora una herramienta de construcción de thesarusos, que permite también modificar los ya construidos según las necesidades de cada especialidad.

A los que hemos trabajado en la elaboración del paquete Odiseus nos basta con la diversión de haberlo hecho, pero deseamos que el rigor y el pundonor con que del Instituto Andaluz del Patrimonio acogió esta iniciativa, termine dando resultados satisfactorios para todos.

Antonio Limón Delgado

Director del Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla

PATRIMONIO Y DESARROLLO

Desarrollo sostenible, recursos endógenos, educación para la iniciativa, asociacionismo, participación ciudadana, autoempleo y economía social, desarrollo comarcal y local, calidad de vida, creatividad... Estos son algunos de los conceptos que vienen lentamente desarrollándose desde las últimas décadas y que van configurando, interrelacionados, un corpus ideológico con que afrontar el inicio del nuevo milenio.

Resulta que las democracias, tal como hoy las conocemos, y la economía de mercado o capitalismo, modelo económico sobre el que se sustentan, son un sistema político y económico con serios síntomas de agotamiento.

El modelo sustentado en la gran empresa capitalista, al igual que el comunista, no ha sido capaz de eliminar la pobreza de millones de personas y ha basado su productividad en la sobreexplotación y deterioro de los recursos naturales. Además, el uso masivo de alta tecnología, en su carrera por la competitividad, lleva aparejado el paro como problema estructural.

Por su parte, los grandes partidos políticos de corte tradicional y los sindicatos son estructuras cada vez más cerradas en sí mismas, mediante las que el ciudadano se siente insuficientemente representado. También el Estado y la Administración, como instrumentos que garantizan el bienestar social están amenazados en sus funciones por el déficit público, el crecimiento insuficiente, la reducción de la población activa, el aumento de las clases pasivas, su complejidad organizativa, etc.

Ante estos síntomas nuevas ideas comienzan a destacar. El concepto de Aldea Global nos lleva, por un lado, a entender la Tierra como una unidad frágil a proteger, pero también implica comprender la importancia de ese pequeño territorio: ciudad o comarca, heredado de nuestros antepasados y en el que se desenvuelve nuestra actividad diaria, cuyo uso incontrolado o abuso, puede embargar el futuro de generaciones venideras. La verdadera transformación que se preconiza desde el concepto de desarrollo sostenible es ideológica y profunda. Se trata de cambiar la visión actual de que la calidad de vida es sinónimo de consumo, o mejor dicho consumismo, mensaje continuo que difunden los medios de comunicación de masas, sostén de la economía de mercado.

No es serio pretender que los seis mil millones de habitantes de la Tierra consuman como occidentales sin arrasarla; ni obligar al resto del mundo a proteger los recursos naturales para que nosotros mantengamos nuestro nivel de vida a costa de su miseria.

Hay que revisar el modelo productivo y de sociedad a escala mundial. Mientras tanto, en las regiones periféricas de la CEE, como es el caso de Andalucía, algo está cambiando en este sentido. Hay un interés cada vez mayor en el desarrollo comarcal y local a partir de los recursos endógenos; esos en que la gran empresa no obtiene cuotas de beneficios extraordinarios pero que sí son capaces de mantener y emplear a un considerable número de población autóctona, desde fórmulas de economía social: autoempleo, cooperativismo, pequeña empresa, etc. Para el desarrollo local a partir de la explotación respetuosa del territorio es necesario por parte de sus habitantes un cambio de mentalidad que comienza por creérselo y continúa con la educación para la iniciativa, la participación activa de la población y la formación de técnicos para la gestión integral de recursos. Por parte de las Administraciones está el fomentar todas las iniciativas que se ajusten a un modelo de desarrollo coherente y proporcionado con sus recursos, capaces de elevar la calidad de vida de la población.

Desde esta perspectiva el Patrimonio, cultural y natural, es uno de los principales recursos endógenos para el desarrollo comarcal de Andalucía. Valorar culturalmente a un territorio es conocerlo, comprenderlo y